Año V — Buenos Aires 27 de Julio de 1901 — Núm. 133

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
Trimestre..... $ 1.00
Semestre..... „ 2.00
Año..... „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. Lafarga
Calle Chile núm. 2274
BUENOS AIRES

LUCHAS MODERNAS

Otra huelga colosal, estallada en Norte América, ha conmovido profundamente á los explotadores del orbe entero, cada día más azorados por el incremento que adquiere la lucha entablada por el obrero contra el absorvente capital.

La simultaneidad con que en estos últimos meses se han producido las huelgas en Europa y América, indudablemente hará decir á ciertos científicos más ó menos lombrosianos, que la huelga,—esa *bubónica* que les ha salido á los burgueses,—es una enfermedad que se contagia con alarmante facilidad.

No; las huelgas no se han producido precisamente por contagio. El hecho de que hayan estallado simultáneamente por doquier, no es síntoma de enfermedad, sino enérgica medida de profilaxis para oponerse al temible avance de otra *bubónica* que diezma al proletariado,—la «peste burguesa», cuyos estragos son tremendos en todas las regiones habitables del planeta.

Casi en todas las huelgas habidas últimamente, los trabajadores han exigido á los patrones la aceptación de una cláusula en la cual se expresaba que no podrían ocupar ningún obrero que no perteneciese á la Asociación respectiva, cláusula que ha tropezado en todas partes con una resistencia tenaz, y que ha sido causa principal, si no única, de la formidable huelga declarada en Norte América al famoso *trust* del acero.

Fácilmente se explica esta resistencia, pero no por esto debemos dejar de llamar la atención de los trabajadores acerca de este importante escollo, que es necesario vencer á toda costa.

En muchísimos casos, y después de cierta resistencia, los burgueses han acabado por conceder el aumento de los salarios y aún la disminución del horario. Ellos habrán pensado: «¿Quieren nuestros asalariados trabajar menos y ganar más? Bueno: aceptaremos *por de pronto* para conjurar el conflicto; más adelante, ya veremos. Pero mientras tanto, recargaremos el artículo con un aumento proporcional, y este aumento, al fin y á la postre, sobre ellos mismos pesará.»

Y, en efecto; como se ha dicho y repetido, es el obrero quien, en último término, viene á pagar los vidrios rotos, pues el intermediario ó el comerciante expenden sus mercancías á mayor ó menor precio según el costo de las mismas, y como que el proletario es el verdadero filón de donde extraen el oro cuantos por este medio pasan una vida regalada, de ahí que los burgueses transijan muchas veces, (aunque no más sea *por de pronto*), con el aumento de lo uno y la disminución de lo otro. No obstante, esto siempre ocasiona serios trastornos en el engranaje capitalista, y si los obreros no obtienen sino aparentes beneficios con esta clase de mejoras, en cambio hacen oscilar el mundo burgués con sus esfuerzos reivindicadores.

Pero si algunos explotadores se han dispuesto á transigir concediendo mejores salarios y un horario más reducido, los más no han querido aceptar de ningún modo la obligación de emplear únicamente obreros asociados. Esto prueba, en primer lugar, su mala fé, que pretenden disimular invocando,...—¡ellos! ¡qué sarcasmo!—la *libertad del trabajo*.

Si no aceptan la é presada obligación, es porque comprenden que con ella favorecerían lo asociación obrera, y también porque les sería más difícil faltar á los compromisos contraídos en momentos en que les ha salido más á cuenta hacer determinadas concesiones. Porque pudiendo emplear á quienes se les antoje, les queda el recurso de procurar introducir en sus establecimientos el mayor número posible de obreros no asociados, y con el concurso de estos infelices,—quizá en breve plazo puedan borrar con el codo lo que han firmado con la diestra.

Es precisamente por esto que, á la resistencia de las explotadores, los obreros deben oponer otra resistencia mayor, pues no pueden considerarse triunfantes en las huelgas si no consiguen hacer respetar la Asociación respectiva.

Dicen los patrones y quien los defiende, que esto es atentar contra la libertad del trabajo. ¡Cínicos! Defienden la libertad de ser *carneros* que cuatro desdichados reclaman, para hacer de ellos odiosos instrumentos de opresión y latrocinio.

Solamente por supina ignorancia y por arraigado servilismo, pueden reclamar la libertad de ser traidores de sí mismos y de sus compañeros de infortunio esos desgraciados que desempeñan el triste papel de rompe-huelgas. Y esa libertad es la que invocan los explotadores contra la llamada coacción de sus asalariadss que no quieren dejarse explotar;—libertad con fines de esclavitud; coacción con propósitos de redimir.

La importancia que reviste la cláusula que hemos mencionado, ha sido perfectamente interpretada por los huelguistas del *trust* del acero, pues á pesar de habérseles concedido mejores condiciones de trabajo, resolvieron lanzarse á la huelga general y prolongarla hasta que los explotadores aceptasen, como condición ineludible, admitir en sus fábricas y talleres solamente á los obreros asociados. Comprendieron lo que contrariamente podría suceder: los señores del *trust*, si así les conviniese, importarían á la sordina millares de infelices para substituir paulatinamente á los asociados y acabarían por burlarse de todo lo convenido.

Quizá cuando el presente artículo vea la luz, los huelguistas norteamericanos habrán obtenido ya el triunfo que persiguen; pero también puede ocurrir que la huelga se prolongue mas de lo conveniente para los obreros y al fin resulte una segunda edición de la famosa *débaclé* de los mecánicos ingleses. Estos son los resultados más probables de las huelgas pacíficas, es decir, de las huelgas subsidiarias.

Sería verdaderamente deplorable que un movimiento tan colosal como el referido, puesto que el número de huelguistas excede á *doscientos mil*, obtuviese semejante fracaso. Y sin embargo, ¡cuán fácil les hubiera sido conseguir la victoria el primer día!...Para ello, bastaba solamente que hubiesen invertido el importe de los subsidios de algunos días para adquirir mausers perfeccionados.

Doscientos mil hombres armados, creemos que son bastante para infundir *respeto*, y es una verdadera lástima que no haya primado esta convicción entre los huelguistas norteamericanos al arrojar el guante á los gavilanes del *trust*.

Malatesta, cuya *testa* está muy lejos de ser *mala*, en un meeting celebrado en Londres se lamentaba de que el pueblo español no hubiese tenido la previsión de armarse antes de lanzarse á las últimas huelgas, durante las cuales fué ametrallado por la espalda.

Junto con el expresado compañero, lamentamos nosotros que el proletariado español y el de los demás países se lance á la huelga con las manos en los bolsillos.

J. E. Martí.

UNIMOS NUESTRA PROTESTA

De *La Revista Blanca*, de Madrid, reproducimos el manifiesto que acompaña, y que los obreros de La Coruña dirigen al proletariado universal en son de protesta contra las arbitrariedades de que son víctimas con motivo del reciente movimiento obrero ocurrido en aquella ciudad, del cuál resultaron asesinados varios trabajadores por los sayones de la autoridad.

Rebosa nuestro pecho de indignación al conocer las injusticias de que son blanco aquellos compañeros nuestros, y no podemos menos que unir nuestras protestas enérgicas contra las iniquidades de que los gobiernos todos, pero especialmente el de España, cometen con los trabajadores conscientes que con sobra de razón y de justicia aspiran á la conquista de sus derechos.

Protestamos, pues, con toda la energía de que somos capaces, mientras esperamos la hora de que lo que hoy son ardientes palabras arrancadas al sentimiento, sean mañana indómitos actos de insurrección que pongan término á todas las injusticias sociales.

Léase ahora lo que sigue y no dudamos que todas las personas honradas acompañarán á los trabajadores de La Coruña en sus protestas:

LLAMAMIENTO

á las sociedades obreras, á la prensa honrada y á todos los hombres de buena voluntad en general.

Salud.

Los sucesos ocurridos en La Coruña los días 30 y 31 del próximo pasado, de todos son conocidos. Nadie ignora que el pueblo fué ametrallado en las calles, y que ocho ciudadanos, entre los cuales había tres mujeres, han sido asesinados y más de cincuenta heridos, algunos de los cuales con amputaciones de brazos y piernas.

Tampoco el que se promulgó la ley marcial y que aún continúa en vigor, á ciencia y paciencia de todos, y que se incoan por la autoridad militar varios procesos, con motivo de los cuales hay presos *ochenta y cinco* hombres.

Lo que sí se ignora es de que hemos sido engañados los obreros con la promesa del levantamiento del estado de sitio tan pronto como normalizáramos la vida del trabajo, cesando en el paro general. Nos hemos apresurado á hacerlo en bien de los compañeros presos y de nuestras sociedades, pero de nada nos sirvió: fuimos engañados; van veinte días que la normalidad es completa, y el estado de guerra continúa con desesperante escarnio de la formalidad en la palabra empeñada; los presos aumentaron escandalosamente y las sociedades fueron suspendidas; fué un lazo tendido en toda regla.

Lo que no se sabe tampoco es que hay el propósito de «hacer un ejemplar escarmiento», enviado al presidio á varios de los detenidos. Quiere decirse que, después de acometidos á balazos en las calles como si fuéramos fieras, se nos quiere colocar el *Inri*. Es lo que nos faltaba.

¿Y todo á título de qué? ¿De qué se nos quiere «escarmentar», qué es lo que hemos hecho? Si todo estaba en calma, sin siquiera una demostración, no signo de alteración de orden, y sólo pacíficamente habíamos dejado el trabajo diario, ¿qué motivo, qué pretexto se invoca para tales medidas? Y aunque hubiera base legal para formar proceso y hacer prisiones, que no la hay, ¿no sería ella originada antes de la ley marcial, y por lo tanto los tribunales ordinarios llamados á entender en el asunto, ó por lo menos calificar y penar los delitos (?) con arreglo á sus leyes y no á las de guerra? ¿No hay aquí una transgresión de las mismas y una usurpaciones de funciones en perjuicio de muchos ciudadanos?

El mismo bando que pregonaba la ley marcial, advertía, como es de ley, que surtiría efectos después de dos horas de promulgada. Pues bien; la última acometida de la guardia civil comenzó al tiempo que aquél se fijaba en las esquinas; y dos horas después, ó sea á la terminación del plazo prefijado, todo había terminado hacía media hora: ya no había en las calles paisanos y sí militares distribuidos en pequeños grupos y en ala, cabriéndolos como en la procesión del Corpus.

Ahora bien: á las entidades y á los hombres á quienes nos dirigimos toca evitar que sobre los crímenes perpetrados se hagan otros con condenas injustas, para quienes ya ni siquiera debieran prenderse. ¡Bastan los que hizo la guardia civil! ¡Que no se hagan más, ó la desesperación invadirá todo nuestro sér, y ¡quien sabe lo que sucederá!

Pedimos campaña de mitins á las sociedades obreras de las poblaciones de España que no estén, como estamos nosotros, amordazadas y sujetas al férreo dogal de las leyes de guerra, especialmente de las grandes capitales, en que por razón al número ejerzan mayor influencia en el pueblo; pero mitins de resonancia, mitins de verdad, que hagan opinión, que creen atmósfera, y con ella impidan la consumación de los nuevos crímenes que se preparan; y pronto, con urgencia, que los consejos de guerra se celebraron ya. Y á la prensa honrada encarecemos su valiosísimo concurso con el indicado fin; una campaña en sus columnas sería tan eficaz y tan útil como humana. ¡Que no se añadan nuevos crímenes, que bastantes hubo ya!

¡Pueblo español! No hagas cómplice con tu silencio de las desdichas que nos amenazan. ¡Levántate! Oye la voz de los que sufren en forzado silencio, en impotente y forzosa quietud las amarguras que les produce la amenaza del castigo de sus compañeros presos por delitos que no cometieron. Anda pronto, que el tiempo apremia. No pudimos llamarte antes porque no tuvimos noticias fidedignas del «castigo» que se prepara hasta ahora, pero si andas presto, llegarás á tiempo para impedirlo,

¡Animo que lo conseguirás!—*Los obreros de La Coruña.*

Reproducimos además de una correspondencia de La Coruña los siguientes párrafos que pintan la situación angustiosa por que atraviesan los trabajadores gallegos:

«Hay en la actualidad en las prisiones militares más de 70 detenidos. Nueve de ellos están ya separados en un calabozo para sacrificarlos al presidio, ó donde los caciques de este pueblo, protegidos por el gobierno, les dé la gana. Estamos por ahora á merced de un sargento y un cabo de la guardia civil, autorizados para detener por anarquistas y complicarlos en los sucesos, á todos aquellos individuos que les venga en gana. Por órdenes superiores se ha extremado la vigilancia de los presos. Los heridos que se hallan en el hospital civil son trasladados en el coche celular y escoltados por soldados al hospital militar, y si alguno se restablece, pasa inmediatamente á la prisión. Mañana mártes será la vista del primer consejo de guerra, para juzgar á las víctimas del día 30 éstos se hallan incomunicados en el calabozo. Mañana también irán á declarar ante el juzgado de instrucción todos los presidentes de las sociedades de resistencia. Se dice si algunos de ellos quedarán detenidos. Las sociedades todas continúan clausuradas.

Esta es, en síntesis, la situación actual de La Coruña, en lo que se refiere á los trabajadores; y yo entiendo que lo que hace falta

es establecer una acción común en la prensa, llamando á la solidaridad internacional.

Lo que aquí se pretende es salvar la responsabilidad y el *honor* de la benemérita, sacrificando más víctimas inocentes después de haber asesinado al pueblo indefenso.

N.B.—Se me olvidaba deciros que el teniente Vázquez, de la guardia civil, autor la fazaña, ha sido recomendado al ministro de la Guerra para su ascenso *el heróico* y *valor reconocido*.»

Un nuevo Montjuich tan odioso como el de Barcelona se levanta sobre la cabeza de los trabajadores coruñeses. En La Coruña como en Barcelona y como en Jerez la burguesía, el gobierno español, pretende hacer un nuevo *escarmiento ejemplar*.

Los trabajadores de América, como los de todo el mundo estamos en el deber de impedirlo, son aquellos nuestros hermanos.

Y lo consigueremos levantando protestas internacionales, organizando mitins realizando una nueva campaña anti-inquisitorial.

Agitemos, compañeros!

Pa los criollos

Generalmente hablando tienen los pueblos el gobierno que se merecen; vale deeir que son tratados según su mayor ó menor grado de pasividad.

Esto, aunque no sea rigurosamente exacto, lo es, y muy perfectamente, tratándose del pueblo argentino.

Con razón, y sobrada la tienen, los extranjeros se ríen de nosotros cuando hablamos de nuestra capacidad intelectual, de nuestra fibra en cuanto á pueblo.

Causa pena (pero no patriótica), la comprobación del hecho de que aquí en la Argentina en lo que se refiere al movimiento intelectual, todo lo debemos á los extranjeros.

Vamos al hecho. Según la prensa diaria el gobierno ha enviado al Congreso un proyecto de ley, cuya sanción implicaría el servicio obligatorio por dos años para cada ciudadano, ni más ni menos.

Y lo que es ser pavo! Cuando, hace algunos años, se comenzó á hablar de eso de los ejercicios doctrinales, no faltó quien advirtiera que ello era el comienzo del servicio obligatorio, lo que dió motivo á grandes protestas de las personas pavas: «Eso nunca llegará, decían, porque los argentinitos no somos gringos zouzos.»

Comenzó la fiesta con lo de los ejercicios dominicales; luego hubo que hacer, si no me equivoco, 8 ó 15 días de vida de cuartel. Mas tarde 60 días en Curámalal; luego una entradita más: en vez de dos, tres meses; un poquito más, los tres meses se convirtieron en seis; se habló de un año y *aura* se trata de encajarles dos añitos, *pa que se lauchen*.

¡Ah, criollos! ¿Se acuerdan de lo que sucedió allá por el 96 ó 97 en el 8º de Infantería, acuartelado en la calle Brasil?

«Hay varios enfermos en el hospital, otròs más en la enfermería, y algunos otros que sin guardar cama están en muy lamentable estado.»

No hay uno solo que no haya sido *repasado!* me decía un amigo estudiante, que por faltar al ejercicio hubo de pasar ocho días en aquel cuartel.

¿Y en el 11 de Caballería? Y *contá, kermano*, que aquellos eran casi todos indios pardos y chinos más feos que *Vinagrota*; así que no te digo nada como les va *dir* á los mozos lindos de *aura!*

Dos años de servicio militar obligatorio, significa dos años de palizas, dos años de humillaciones, dos años durante los cuales hay que olvidar que se es hombre, que se tiene dignidad; dos años durante los cuales hay que convertirse en cosa, en maniquí y hasta en *fémina* si el señor capitán ú otro jefe ú oficial se digna favorecerles con sus preferencias!

Dos años (que pronto serán tres y cuatro, si el proyecto de ley ese se sanciona, que se sancionará), en que deberemos, digo deberéis hacer, porque yo no lo haré, aunque me tenga que hacer ciudadano turco; dos años, repito, en que tendréis que hacer vida cuartelera, es decir vida en común con individuos que ni siquiera habréis visto antes y muchos de los cuales os serán antipáticos y repelentes: dos años en que tendréis que comer y dormir á horas que os impongan y con compañeros acaso detestables y odiosos.

Dos años en que tendréis que tragar diariamente la misma escasa cantidad de mala comida, en que os veréis obligados á presenciar continuamente espectáculos infames que os encenderán de ira y vergüenza; dos años, en fin, de torturas morales, intelectuales y físicas, dos años sin más libertad que la que os quieran conceder el capricho y la punta de la bota de los que podrán á su gusto ordenaros: ¡izquierda! ¡derecha! etc., y *cebá mate, ché*.

ELAM ROVEL.

LA MAQUINARIA EN EL PORVENIR

Acaparadas por el capital, las máquinas no han hecho más que aumentar los beneficios de algunos capitalistas á cambio de un exceso de miseria por parte de las clases trabajadoras.

En la actualidad, el progreso científico se halla en pugna con el bienestar de la humanidad. La maquinaria ha sido constantemente para el pobre una causa de trabajo doloroso, de paros y de privaciones, hasta el punto de que más de una vez el proletariado ha llegado al colmo de la desesperación, arrojándose ébrio de venganza sobre estos competidores de hierro que le arrebataban la subsistencia.

Muchos quieren suponer que es más feliz el trabajador de nuestros tiempos que el artesano de antaño; esto es completamente falso, y conviene insistir en la negativa. Antes, el trabajador era un artista, hoy suele ser un instrumento de producción, un mecanismo insignificante comparado con las máquinas gigantescas de nuestros tiempos industriales. Sobre su cabeza pende constantemente la amenaza del nuevo competidor de hierro que tal vez se inventará mañana y que será desde luego preferido por el capitalista, porque costará solo algunos centavos por hora, porque no se le declarará en huelga y será más sumiso servidor que el trabajador de carne. Por otro lado, en los trabajos de antaño, reservábase la noche para el sueño y el domingo para el descanso. Hoy las vías férreas, los buques, las refinerías, los laboratorios, todos los trabajos que requieren una acción continuada, se ven llenos de infelices que van á defender su pedazo de pan á cambio de insostenibles fatigas que acaban por comprometer su existencia.

Y no son los proletarios solos los que sufren constantemente las consecuencias de la pésima organización industrial. El pequeño industrial que no posee capital suficiente para ponerse á la altura de las invenciones modernas y de los incesantes cambios mecánicos, se ve tragado á su vez por los grandes capitales, y va, á pesar suyo, á aumentar las nutridas filas de los desheredados. Basta echar mano de cualquier cuadro estadístico para convencerse de la realidad de cuanto llevamos dicho. En Sajonia, por ejemplo, el número de fabricantes ha disminuído de 3.000 en dos años, á la par que en el mismo espacio de tiempo, el número de trabajadores ha sufrido un aumento de 43,000. Este fenómeno, repetido en todos los países donde rige el sistema industrial, ha dado por resultado una nueva competencia, que ha venido á agravar el mal. Así, por ejemplo, en los Estados Unidos el producto de las industrias manufactureras se repartió en 1850 del siguiente modo:

46 por 100 para unos pocos capitalistas.
54 por 100 para la multitud de los obreros.

Veinte años más tarde, en 1870, la proporción había tomado un aspecto más aterrador aún:

53 por 100 para el capital.
47 por 100 para el trabajo.

Desde aquella época, este desequilibrio ha aumentado de un modo pasmoso, dando por resultado una miseria espantosa de las clases proletarias, que contrasta con las fortunas verdaderamente fabulosas de los príncipes del dinero.

Tales son los antecedentes del problema; veamos ahora sus resultados.

Este estado de cosas no puede durar largo tiempo. El secuestro de las aplicaciones de la ciencia por el capital, originando un aumento fabuloso de éste, ha venido á suscitar un nuevo problema cuyos alcances son verdaderamente consoladores por lo terribles. La fórmula del interés, indestructible mientras exista la actual organización capitalista que en ella se basa, viene á mostrar con la fuerza poderosa de los números que existe un tonel sin fondo que hay que estar llenando constantemente de oro; este oro es la renta de los grandes capitales acumulados. Hoy existe aún una poca de sangre y alguna savia de vida por chupar, hay todavía algunos granos esparcidos por recoger, quedan también algunos semi-burgueses por reducir á los proletarios estenuados; pero cuando esto acabe, que lleva camino de acabar más pronto de lo que parece, ¿á dónde irá á buscar nuevas víctimas la codicia capitalista? ¿quien consumirá sus géneros almacenados? ¿quién viajará por sus vías de hierro y por sus buques trasatlánticos? ¿quién comprará el carbón que aún probarán de arrancar á la dura tierra los cadavéricos mineros? ¡Ah! entonces la naturaleza recobrará sus derechos. La lucha por la existencia dejará oir su potenta voz, la sacudida será tremenda, pero radical. La Ciencia, tanto tiempo prostituída, se habrá vengado como se vengan las prostitutas, comunicando á sus explotadores una sífilis mortal que acabará con el mundo antiguo y dejará forzosamente paso á la sociedad del porvenir.

Y entonces la misma Ciencia se encargará de cicatrizar las llagas causadas por la conmoción; entonces obrará como madre y no como madrastra. El progreso se verá libre de trabas; los 60 millones de caballos de vapor que hoy produce la maquinaria, serán una fuerza destinada á producir las utilidades correspondientes al esfuerzo de mil millones de hombres sin que estos mil millones de hombres tengan que realizar esfuerzo alguno. Cada nueva aplicación mecánica será lo que debe ser: un alivio, una utilidad. Hoy se inventa una máquina de lavar ropa y constituye una amenaza para las lavanderas; una máquina de lavar platos, una amenaza para las sirvientas; una máquina de bruñir tacones, amenaza para los zapateros. En la sociedad del porvenir, la máquina de lavar ropa, la de lavar platos, la de bruñir tacones, etc., etc., constituirán progreso verdadero, porque serán á la vez nuevas fuentes de bienestar general. El trabajo pesado, no siendo obligatorio para nadie, las mismas conveniencias sociales harán que la maquinaria y demás aplicaciones de la Ciencia lo conviertan en trabajo agradable é inotensivo. Basada la sociedad en el bien común, desaparecida la desigualdad de clases, la maquinaria puesta á disposición DEL HOMBRE afianzará el éxito de la nueva sociedad.

T. DE LOMMAR.

La tuberculosis

En Londres acaba de inaugurar sus sesiones el Congreso Internacional contra la tuberculosis.

De las memorias presentadas resulta que solamente en Europa, mueren anualmente de esa enfermedad un millón de personas.

París contribuye á esa cifra con 13.000 víctimas anuales, Londres con 12.000.

La República Argentina, después de Europa, contribuye también á la muerte con 8.000 tísicos anuales, según demostró el otro día en una conferencia el Dr. Gache.

Según el conferenciante, Buenos Aires, con sus dos mil conventillos, habitados exclusivamente por trabajadores, constituye el mayor foco de infección de un sin fin de enfermedades.

Aunque el diario del cual tomamos estos apuntes no especifica la calidad y la posición de esos millares de víctimas que produce la tuberculosis, es lógico suponer, teniendo en cuenta el hacinamiento en que se ven obligados á vivir los trabajadores y la falta de condiciones higiénicas en los talleres y habitaciones, unido á una escasa alimentación que produce miseria fisiológica, que el mayor número de víctimas lo arrojan las clases desheredadas.

Y no hay medidas higiénicas ni profilácticas que valgan contra la tisis, esta epidemia casi exclusiva de los pobres, señores médicos.

Mientras exista el actual orden de cosas, todas las medicinas que para combatir las enfermedades inventen los hombres de ciencia, beneficiarán exclusivamente á los ricos, porque solo ellos pueden comprarlas.

Los pobres, ¡ah! los pobres seguirán muriéndose de tisis, de consunción, de anemia, de todo, y á sabiendas de que mueren asesinados por esta sociedad que solo permite vivir á seres que en ella sobran por improductivos é inútiles.

Del Congreso Anti-tuberculoso, de Londres, como de las conferencias realizadas en el mismo sentido en esta ciudad, no dudamos que saldrán cosas muy buenas en beneficio de la humanidad, pero solo un valor tendrán sus conclusiones para los trabajadores: la absoluta constatación de que es imposible mejorar su existencia sin el advenimiento de un nuevo modo de ser de la sociedad que á todos asegure el derecho á la existencia, en la que el pan, el goce y el trabajo sea para todos.

Unicamente entonces será humano celebrar congresos para preocuparse de la salud pública; hoy es irónico, porque la ciencia solo es accesible á un corto número de privilegiados.

NOTAS VARIAS

Entre lo mucho y bueno que Ruben Darío dice en su correspondencia de París que publica *La Nación*, va este párrafo, por sí solo condenatorio de toda la crapulería que adorna á la clase burguesa:

«Lo lamentable es que el sport moderno, lo repito, en las carreras, no se tenga por mira el espectáculo estético, sino el lucro, el azar, la ganancia. La gran *pelousse* equivale á una mesa de billar, á una carpeta de juego. La Gran Semana es la semana de la ostentación del lujo por un lado y la apoteosis del juego por otro. Dicen que esto es el 14 de julio sportivo. Hay razón en decir eso: Mas no es invidiable la celebración desde aquel punto de vista.

Mejorar la raza caballar es una gran cosa. Se ha llegado en esto á resultados admirables. Mejorar las razas humanas sería indiscutiblemente mejor. Mejorar los cuerpos, mejorar las almas. No la persecución imposible de una humanidad perfecta, pues esto no está en la misma naturaleza; pero sí un progreso relativo, seguir el camino que muchos conductores de ideas han señalado y señalan para bien de los pueblos. Es mucho el contraste entre la maravillosa exposición de bienestar y de riqueza sobraute y desafiadora, y la enorme miseria que se agita, y el enorme aplastamiento del obrero por la masa del capital.

La noche del Gran Prix he visto á la célebre Fagette, una mediocre *diseuse* que sale á las tablas con un «bolero» que cuesta millón y medio. No es equivocación del corector: *millón y medio*.

Luego, se asustan de Ravachol.

Y no solo de Ravachol, sino de Ruben Darío se asustaran luego las gentes.

Porque ni Ravachol tiene derecho á interrumpir los eruptos del mundo de los satisfechos con sus marmitas, ni á Ruben Darío debe importarle que el mundo del parasitismo derroche las riquezas que ganaron los que sudan y trabajan, ni que sepa gastar millón y medio en un traje de prostituta.

Así por lo menos lo creen esas gentes que viven en la orgía y la podedumbre.

Entre los factores de la revolución que se aproxima no habíamos contado con la corrupción burguesa, pero á la postre resultará el mas importante.

El gobierno del Paraguay, imitando al del Uruguay, ha resuelto no admitir en su su país á los clérigos que hayan sido rechazados de otras partes.

La policía se encargará de cumplir la orden. Cuatro de ellos llegados recientemente á la vecina república, parece que serán los primeros que tendrán que *disparar*.

Aunque ya sabemos donde irán á parar con su secuela de malas intenciones.

A la Argentina, donde cabe todo lo malo, inclusive los curas.

Muy liberal no es impedir la entrada en un país á tal ó cual individuo por que vista diferente de las personas, pero tampoco es nada arbitrario, porque si los curas mandaran prohibirían á los liberales hasta la respiración.

Sería mucho más práctico limpiarles el pesebre del presupuesto y regalarle á cada uno un pico ó una azada y ¡á trabajar!

Es cuestión de higiene social.

Parece que Santos Dumont, un aeronauta brasileño residente en París, está en vías de solucionar el problema de la navegación aérea.

Los varios experimentos hechos con el globo de su invención, aunque no han sido del todo satisfactorios dejan entrever la posibilidad del éxito del invento.

Pero dada la condición de nuestra bella sociedad tan utilitaria como perversa, no es dudoso esperar que esa nueva manifestación del talento y del progreso de la sociedad se vea pronto convertida en nueva y poderosa arma de guerra, en vez de servir á los altos fines de la civilización y la ciencia.

Como todos los otros inventos y combinaciones mecánicas, el globo dirigible hoy por hoy será un enemigo mas del proletariado; mientras este no se resuelva á expropiar á burguesía en beneficio de toda la humanidad, de todos los medios de producción, investigación y cambio, acaparados hoy por un pequeño número de privilegiados.

Leemos en un diario:

«La cámara de los lores ha fallado hoy en apelación la demanda del directorio del ferrocarril Taffuale contra la asociación de empleados de ferrocarriles.

La cámara de los lores declaró que los sindicatos obreros están sujetos á la responsabilidad jurídica.

El fallo es considerado como de la mayor importancia, pues sienta jurisprudencia en la legislación obrera.»

Desde luego, de progresar esta resolución de la justicia histórica, á lo que tiende es á abolir para los obreros el derecho de la asociación y la práctica de las huelgas.

Pero no hay que alarmarse; despues de todo la burguesía no es tan torpe como parece, para suicidarse por sí misma. Las huelgas en nuestros tiempos son algo más que pequeñas expansiones del fermento revolucionario: son la válvula de seguridad que alargan por algun tiempo el mantenimiento del equilibrio social: son pequeñas exhalaciones de este gran todo que se agita con celajes de tormenta, y el día que algo ó alguien pretenda aprisionar la expansión de esas fuerzas, la explosión es segura.

Todo un mundo de violencias y de odios por largo tiempo concentrados estallará, reduciendo á escombros cuanto de malo nos rodea.

Y vengannos entonces los hombres de leyes sentando nuevas jurisprudencias.

Por una circular que acabamos de recibir de España, se nos anuncia la aparición en Barcelona de un periódico anarquista que llevará el mismo nombre del viejo campeón que en la capital catalana tanto hiciera en bien de las ideas que defendemos, *El Productor*.

Para el primero del corriente Julio viene anunciada la aparición del primer número, y en él deben escribir, ademas del compañero Bonafulla, á cuyo cargo corre la redacción, los siguientes amigos y compañeros:

Teresa Claramunt, María Trulls, Anselmo Lorenzo, José Lopez Montenegro, Ricardo Mella, José Prat, Vicente García, Antonio Cruz y otros no menos conocidos.

Esperamos con ansia la visita del primer número, mientras deseamos al nuevo colega toda suerte de progresos y de conquistas.

La dirección es: *El Productor*. Calle Séneca, 21, 1º, 2ª Barcelona—Gracia.

Aunque con algún retraso ageno á nuestros deseos, que esperamos nos dispensarán los compañeros del Grupo «Ciencia y Progreso» de Rosario, acusamos recibo del primer número, segunda época, de la revista «La Nueva Humanidad» que en otro tiempo fundara en Rosario nuestro malogrado compañero Arana.

El número que tenemos á la vista viene dedicado en gran parte á recordar la memoria de su fundador y destinado el resto á la publicación de buenos trabajos de propaganda.

Deseamos al colega larga vida y que los compañeros no le escaseen su apoyo.

Se publica por suscripción voluntaria y los pedidos deben dirigirse á «La Nueva Humanidad». Casilla de correo 259.—Rosario de Santa Fé.

Acusamos también recibo de la simpática revista «El Sol», que dirige en esta ciudad nuestro amigo y compañero Alberto Ghiraldo.

Sus últimos números son en extremo notables por los hermosos trabajos de arte, de crítica y de actualidad que encierran.

Recomendamos su adquisición á todos los compañeros que gusten de una lectura sana, vivificante y de ámplios horizontes.

Se vende en todos los kioscos, y se suscribe en la calle San Martín 197.—Buenos Aires.

Sorprendidos por el gran número de reclamos que nos han hecho los compañeros, especialmente de la Capital, durante la semana que acaba de transcurrir, anunciándonos no haber recibido nuestro último número, inquirimos la causa en correos, y no sin maravilla nos enteramos de que la censura postal, á falta de mejor presa, se ha ocupado en secuestrar parte de nuestra expedición por supuestos ataques á nuestro paternal gobierno, que D. C. y si él no basta hágalo el estado de sitio.

Es una verdadera injusticia la que la censura ha cometido con nosotros después que tan bien y tan puntualmente la pagamos.

Nuestro periódico secuestrado, tan pacífico, tan moderado, tan ordenado!

Como que desde que se hallan suspendidas las garantías constitucionales mojamos la pluma en agua bendita en vez de hacerlo en kerosen como de costumbre!

PENSAMIENTOS "SUBVERSIVOS"

Obscena en su moral, brutal en su egoísmo, violenta en sus leyes, esta sociedad pretende cubrir con el manto de Temis las tristes consecuencias de su existencia.

Basada sobre terreno fecundo en inmoralidades y delitos, deja caer ferozmente la mano sobre su creación, el delincuente. Ella lo produce y no satisfecha aún, quiere destruirlo.

Vana fatigal Cuantos más destruye más crea. El delincuente es una terrible acta de acusación del proletariado contra la burguesía.

Es fatal que todo organismo defectuoso produzca por sí mismo los elementos determinantes de su propia disolución.

Y el elemento disolvente de la sociedad burguesa, es el delito.

La sociedad levanta fronteras aduaneras; y crea los contrabandistas.

La sociedad divide á los hombres en clases poseedoras y desposeídas; y crea el robo.

La sociedad impone á sus miembros una tristísima lucha por la existencia, complicándola con una infinidad de opuestos intereses; y produce el acuchillador y el asesino.

La sociedad coloca frente á frente explotados y explotadores, gobernantes y súbditos; y autoriza la rebelión.

La sociedad sanciona la servidumbre de la mujer hacia el hombre, trata de suprimir el más noble y grande sentimiento natural, el amor, imponiendo vínculos legales á los cónyugues; y siembra la inmoralidad, causa la prostitución, el adulterio, el infanticidio y el delito, contra las buenas costumbres.

Todos los delincuentes sobre los cuales pesan las leyes, son lógica consecuencia del vigente organismo social.

¡Cuántos nobles corazones, cuántas ardientes inteligencias maldicen entre las descoloridas paredes de una cárcel esta sociedad!

Recordarlo, proletarios; todos los desventurados son vuestros compañeros, los cuales, ó por circunstancias especiales, ó por defectuosa educación, no pudieron flotar por sobre el código penal como vosotros. En ellos palpita vuestro corazón, circula vuestra sangre, respira vuestro hálito, si bien inconscientemente.

Cuando los veais en la calle, entre los ejecutores de la ley, ó sentados en el banquillo de los acusados, no laméis sobre ellos la burla!... Son los vencidos en una terrible y desigual lucha. Insultándolos seríais viles.

Proletarios, cuando veais á los delincuentes, no riais; pensad!

Si nada más existiera para condenar la sociedad burguesa, bastaría la existencia de los edificios carcelarios para condenarla. Ellos atestiguan que es bien triste esta civilización, en la cual para obtener un dictado de pública consideración, es necesario violar la libertad del hombre, este imprescindible derecho que ningún leguleyo puede nombrar.

Y las cárceles son realmente una necesidad en este orden social.

Sólo cuando habráu desaparecido las divisiones de clases, con la abolición de todo privilegio, y cuando se habrá roto la intrincada red de opuestos intereses en la cual se debaten los hombres, podremos vivir sin delitos y por consecuencia sin esos malditos edificios que se llaman *Establecimientos Penales*.

Movimiento Social

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA:

Nuestro compañero Gori, partió esta mañana para Santa Fé, después de haber dado en esta Ciudad dos conferencias: la primera, sobre *El diritto del peutiero ó del lavoro di nauzi il novo recolo nuovo secolo*, y la segunda, sobre *Il evangello de la nuova civiltà*.

En ambas ha obtenido éxito completo, muy principalmente entre la burguesía estúpida de este pueblo, que empieza por aplaudir la elocuencia del simpático Gori para abrir inconscientemente su alma á nuestros ideales. No obstante haberse retirado en la segunda conferencia, dos ó tres zánganos que no podían *aguantar* por más tiempo que Gori anunciase tantas verdades amargas. Había logrado poner el dedo en la llaga, como vulgarmente se dice, y claro está, que los pobres (es decir lo que se retiraron) tuvieron que salir cabizbajos y mohinos como los perros que llevan la cola entre las piernas por miedo de que algún mal intencionado se la corte.

Aun parece que siento á Gori con su palabra moledora y su verba elocuentísima; y veo todavía esa muchedumbre electrizada que le escuchaba y aplaudía con efusión. Gori, solo con su palabra, que es su arma de combate, ha destruido esas preocupaciones necias que predisponen al obrero en contra de la Anarquía tal vez porque ignoran que la Anarquía es una tendencia social, y que inevitablemente la Humanidad se dirije hacia ella.

Hay en este pueblo cierta aversión por los anarquistas, sin duda porque no saben ni han podido saber cual es la verdadera Idea. Gori ha sabido destruir esos temores, esos prejuicios, esas cobardías, y de hoy en adelante los obreros de esta se darán clara cuenta de que los anarquistas no son *tan feos como los pintan*.

Hoy que las ideas son nuevas los hombres tambien son nuevos.

Se necesitan muchos hombros como Gori para sacar de la duda á los indecisos, robusteciendo el cerebro de los débiles con los ideales de Anarquía y Revolución Social, que en día no lejano serán una hermosa realidad.

La bandera roja del Ideal Igualitario, está clavada ya, en esta pueblo; y todos los obreros de buena voluntad abrazarán cariñosamente sus pliegues porque ellos son los resplandores de la aurora de una nueva vida y se perdan la sangre que ha caído de los soles y de los sitiales por el bien colectivo y la venganza suprema del Pueblo, ese mártir condenado al eterno suplicio de Tántalo, que lleva en sus entrañas el odio más profundo contra la actual organización social y el amor más intenso por la Progenie Humana regenerada.

Está ya cavado el sepulcro de este régimen social, estúpido, que ha dividido el mundo de los hombres en privilegios y dignidades; que ha producido el gobierno y la burguesía y esas dos plagas desvastadoras que todo lo arrasan: la religión y el militarismo; que ha humillado el trabajo, degradando al obrero; que ha inventado la justicia, para castigar miserablemente á los caídos; que ha destruido, en fin, nuestras más queridas afecciones, nuestros más altos propósitos por la Libertad y la Igualdad!

Salud y Anarquía.

GUSTAVO MOLMAIRE

Julio 21 1901.

Santiago del Estero.—A falta de noticias directas, copiamos de *El Liberal* de esta ciudad lo que más abajo se expresa con relación á la gira de propaganda del compañero Gori:

«Realizáse anoche en el Centro Socialista la conferencia del Dr. Gori, con el tema «El trabajo y la ciencia, á la conquista del siglo XX,» ante una crecida concurrencia que aplaudió con fervor al erudito orador.

Vano empeño sería seguir al conferenciante en sus diversos períodos de nutrida y sólida argumentación en el campo de la doctrina desarrollada, porque sería imposible reflejar en las estrechas columnas del diario las diversas frases del extenso estudio sociológico que, durante dos horas largas, hizo del fecundo tema abordado,—y eso que el Dr. Gori habló en castellano, cuyo idioma aun no domina lo suficiente para sacar todo el partido que debiera de sus revelantes dotes.

En esta virtud, nos limitaremos á consignar lo que se ha tenido ocasión de comprobar anoche una vez más: que el Dr. Gori pertenece á la categoría de los artistas de la palabra y de los privilegiados de la idea.

La conferencia de anoche debió ser la última; pero, á pedido de la Sociedad Sarmiento, ha accedido á dar esta noche una segunda conferencia en el local de la biblioteca pública, á las 8 p. m., con el siguiente tema: «La ciencia y el arte en su misión moderna.»

Después del acto el Dr. Gori se embarcará con destino á Rafaela, donde se detendrá para dar una ó dos conferencias.

De esta suerte el destinguido criminalista llena la misión de propaganda que voluntariamente se ha impuesto en aras de las doctrinas que sustenta.

San Nicolás—El domingo pasado se inauguró en esta población el primer *Círculo de Estudios Sociales*, del que se esperan fructíferos resultados para la propaganda. Como acto inaugural se celebró una simpática reunión de propaganda en la que tomaron parte los compañeros Jauregui de esta localidad é Inglán de Buenos Aires.

La concurrencia quedó completamente satisfecha de la exposición que de los métodos y fines del socialismo y anarquismo hizo el segundo de los nombrados compañeros.

Esperamos con la instalación de nuestro *Círculo* y con la Biblioteca pública que estámos organizando poder dar un impulso vigoroso á la propagación de las ideas libertarias.

Próximamente esperamos que estará de nuevo en nuestra compañía el compañero Gori, de retorno de su excursión de propaganda realizada por las provincias del norte.

Hay muchos deseos entre el elemento intelectual de la población de oír de nuevo la palabra de nuestro compañero propagandista.

Esperamos que no faltará.

Se pide á los editores de impresos de propaganda, manden algunos ejemplares para nuestra Biblioteca Calle Lincoln, 81.

UN LIBERTARIO.

NORTE AMÉRICA

Chicago Cl... ha publicado el resúmen de las conferencias y mitins dados por Pedro Kropotkin en aquella ciudad y otras poblaciones. Sobre dicho resumen, cuyo objeto del mismo está dedicado á medir la importancia y el posible efecto que la visita de nuestro compañero pudo tener en el movimiento social del país, escriben numerosos literatos y sociólogos burgueses, y la anarquista Lucy E. Parsons. Los escritores más renombrados convienen en que las conferencias de Kropotkin han sido muy notables y provechosas para el pueblo. Todos los que escriben, pertenecen á las sociedades aristocráticas Siglo XX y Arte Nuevo, y todos, excepto uno, declaran que estaban en un error respecto á la concep-

ción anarquista como ideal. Después de leer los artículos de estos señores de la *alta* sociedad, uno llega á convencerse de que la Anarquía es un bellísimo ideal para la adoración y contemplación popular; una concepción noble, soñadora, exquisita y muy poética, pero impracticable en la práctica de la vida. Así piensan estos señores, *nuevos* sociólogos y artistas. Kropotkin es para ellos un hombre de refinada educación, muy *dulce y pacífico*; pero, eso sí, peligrosísimo, porque sus palabras, cuando son mal entendidas y peor digeridas por la masa, llegan á ser una amenaza terrible para el sistema social presente.

En vista de lo inserto en el periódico citado otros han comenzado á dar á luz diferentes trabajos de controversia, y un gran diario de Boston invitó á los anarquistas para que tomen parte en las discusiones, enviando artículos sobre definición del comunismo anárquico, su posible implantación y práctica.

El mundo marcha...

BÉLGICA

—Dando cumplimiento á los acuerdos tomados en el reciente congreso anarquista belga, el compañero G. Thornar había anunciado para el 1.º del corriente mes la aparición del primer número del «Boletin Mensual de los Grupos», publicación destinada á dar cuenta de los trabajos realizados por los grupos, mantener las relaciones y dar impulso á sus iniciativas.

La dirección del *Boletín* es esta: Chaussée Saint Pierre 30, Bruselas—Bélgica.

LOS DOUKHOBORS

Son la suma bondad. Nacidos en campos rusos, educados en la sencillez, en la paz y el trabajo, fuente siempre de humanidad y honradez, formarón su corazón hacia el bien, con ese idealismo melancólico ruso, llamado cristianismo de Tolstoy, mezclado del uso de razón que en todas partes adquieren los hombres que viven de tierra y para tierra.

No hace muchos años, el gobierno ruso obligó á los Doukhobors al servicio militar, del que habían estado exceptuados por razones especiales hasta aquel entonces. Los Doukhobors se abstuvieron de presentarse á las filas. Fueron los cosacos para someterlos al llamamiento. Tampoco quisieron. Se les apaleó, asesinó villanamente, pero los Doukhobors, fieles á su religión, sufrieron con paciencia todas las brutalidades, sin consentir con los propósitos del Czar. La mayoria intelectual de Inglaterra y Norte-América escribió ó hizo mucho en su favor, logrando que el gobierno ruso les permitiera emigrar de aquel imperio, su país.

Se embarcaron para el Canadá, donde se les ofreció tierra y hospitalidad. En el Canadá hay burgueses, desgraciadamente. ¿Y son hospitalarios? Sí, para poblar aquellas frías tierras y aprovecharse más tarde del trabajo, cultura y sobre todo bondad de los Doukhobors.

Por los siguientes párrafos, que traducimos de *Freedom*, de Londres, se verá lo que ahora les sucede en el Canadá:

«Si hubo gentes que merezcan el aplauso de las personas honradas y amantes de la libertad, de veras son los Doukhobors. Se debe considerar la lucha sublime en que están empeñados. Hicieron un llamamiento á los hombres de todos los paises, preguntando si en el mundo había algún lugar donde poder vivir según su propia conciencia. El Canadá fué la Tierra Prometida. Allá fué ese buen pueblo, contento y feliz de poder vivir su pacífica vida. En el Canadá hay gobierno, y donde hay gobierno no hay felicidad para los hombres.

«Las leyes canadienses les hablan de inscribirse como propietarios de las tierras que ocupan, pero los Doukhobors rehusan aceptar el título de propietario legal. La ley les dice que deben avisar en el Registro Civil los nacimientos y defunciones, y los Doukhobors responden que están dispuestos á decir los que nacieron y los que enterraron, pero no á inscribir nada en ningún libro, porque saben que todos los registros oficiales no sirven para otra cosa sino la legal esclavitud. Las leyes del Canadá requieren que los casamientos se efectúen ante el gobierno; los Doukhobors son de opinión que la ley en el matrimonio convierte á éste en ilícito en vez de lícito, que el verdadero casamiento es el que se forma por la pura moral atracción del hombre y la mujer, lo cual sólo autoriza la conciencia individual.

«Mr. Mood, que presentó estas observaciones de los Doukhobors en el parlamento canadiense, añadió que esos nuevos colonos son muy tenaces. Los Doukhobors han replicado que Mr. Mood habla igual que los agentes del gobierno ruso, que empezaban con buenas palabras y acababan llamándoles rebeldes y apestados. El secretario del gobierno del Canadá les ha informado que las leyes se deben cumplir, y que las prueben, sin prevenciones, por que nada hay mejor que las leyes canadienses. Los hombres inmorales ó perversos solo temen las leyes. Los Doukhobors han respuesto que se les deje tranquilos por favor hasta que puedan hallar un país donde vivir libres ó bien convencerse de que no hay en el mundo un palmo de tierra para los que desen vivir cristianamente.»

Tolstoy, el gran Tolstoy, destinó en favor de esas gentes tan sencillas, todo el precio de su novela «Resurección» que alcanzó á 40.000 libras esterlinas.

OBREROS PINTORES

La Sociedad cosmopolita del gremio invita á todos los obreros pintores socios y no socios á la reunión y conferencia de propaganda que se celebrará el domingo, 4 de Agosto á las 2 de la tarde, en su local social, Cuyo 1879.

Se encarece la puntualidad y la asistencia.

—

La misma sociedad pone en conocimiento de todas las seciedades de resistencia que puede facilitarles parte de su local para secretaria.

Dirigirse á la Comisión Administrativa, todos los días de 8 á 10 p. m.

OBREROS ALBAÑILES

Por nuevo llamamiento la sociedad gremial convoca á todos los obreros del ramo, á la reunión que se efectuará mañana domingo, 28 del corriente, á la 1 p. m. en la plaza de Barracas al Sud, Lavalle 21, para tratar de la crisis por que atraviesa el gremio y la defensa del horario en vigencia.

COMUNICADOS

Estimados amigos de

La Protesta Humana.

Apartado hace algún tiempo del movimiento activo de nuestros ... tros, he podido notar, por que hay muchas cosas, que, como ya sabeis, se ven mejor mirándolas de lejos, he podido notar, digo, que entre los elementos nuevos hay muchos estudiosos y muchos más inclinados á serlo.

Es precisamente lo que necesitamos; deseos de aprender para poder comprender: quien sepa y comprenda estará con nosotros; aparte de los mal intencionados, solo los imbéciles estan en contra nuestra.

Digo pues, ¿no sería posible conseguir elementos suficientes para organizar una Escuela nocturna, Instituto, Academia ó lo que fuere, en la que se dictaran cursos sumamente prácticos, que sirvieran de base á una sólida instrucción mediana?

Creo que si—aunque tal vez me equivoque.

Quienes simpaticen y se interesen por esta idea podrian reunirse para tratar de ella con todo detenimiento.

Con la presente os remito una fórmula respecto al plan de los estudios que á mi parecer podría establecerse, haciendo presente que en dicho plan de estudios, podrían aumentarse ó disminuirse el número de asignaturas, cambiar su orden ó modificar su distribución, etc. etc.

Al respecto me sería muy grato que los amigos que gusten de esta idea quisieran mandarme sus observaciones ya en pró, ya en contra; tanto respecto á la idea en si misma, como respecto á las asignaturas y su orden de distribución, etc.

El plan de estudios que propongo, abarcaría los siguientes cursos y asignaturas:

Curso 1º—Gramática—Aritmética—Geografía Americana—Geografía Europea.

Segundo.—Gramática (sintaxis)—Aritmética (introducción á las matemáticas)—Geografía asiática—Francés.

Tercero.—Algebra—Francés—Inglés—Taquigrafía.

Cuarto.—Geometría—Inglés—Alemán—Historia General.

Quinto.—Inglés—Alemán—Algebra superior (nociones)—Física.

Sexto.—Inglés, Alemán—Física—Cosmografía.

Séptimo.—Historia del movimiento ácrata desde la revolución francesa hasta nuestros días.

Literatura revolucionaria con un breve repaso de la literatura castellana, inglesa, francesa, alemana ó italiana.—Esta parte comprendería una reseña general de la prensa socialista—anarquista de todo el mundo—Botánica—Historia natural.

Curso complementario.—Física industrial—Dibujo—Química industrial—Geografía comercial.

Curso anexo.—Música (solfeo)—Dibujo lineal, paisaje, natural, decorativo—Pintura etc. etc.

—

Los compañeros que crean de utilidad lo aquí expresado y que esten dispuestos á coadyuvar á su realización, ya en calidad de profesores ó de alumnos, pueden ponerse en relación conmigo por intermedio de La Protesta Humana.

J. Calvo

—

Compañeros de La Protesta Humana.

Salud!

Hé tenido conocimiento de las sendas protestas que, especialmente entre los obreros tipógrafos, produjo mi artículo necrológico inserto en el número ppdo. Excuso decir que este descontento me causó extraordinaria sorpresa por fundarse en razones que me eran completamente desconocidas, como es fácil suponerse.

La consideración que me merecen los hombres que abandonan el silencio para desagraviar la verdad que juzgan agraviada y el creer yo improcedente el desprecio hacia pareceres que aunque contrarios á los mios, sean la expresión de la justicia, son el unico móvil que puede obligarme á recomendaros estas líneas, destinadas á reconocer la razón de aquellas protestas si están bien fundados los cargos que las originan, cargos que harían inmerecido el homenaje por mi otorgado.

Si los compañeros tipógrafos créen en mi buena fé, reconocerán que fuí sorprendido por la misma corrección y consciencia con que un compañero y amigo se me reveló siempre con el único y particular aspecto de su vida que por razón de mi carácter y ocupaciones me era dado conocer; y si así no lo creyeren, desde luego manifiesto que me sería imposible demostrarles mayor lealtad que la que acompaña á estos renglones, ni llevar más adelante declaraciones que sobre ser penosas sólo tendrían éfecto ahora sobre inocentes que deben gozar de afecto y protección.

Vuestro y de la causa

M. Cortés.

Julio 24/901.

Suscripción voluntaria

á favor de La Protesta Humana

Capital — **Lista núm. 133** — Sigari 0,20 — Agostino 0,20—Un partidario 0,20- Cauvet 0,10 — Pallejá 0,20 — Mano 0,10 — Vila 0,10—Juvé 0,10—Boeris 0,30—Regazini 0,20—Vernet 0,50 —14 de Julio 0,50.

Suscripciones fijas—J. Torres 1,00—Diz 1,00 -R. Freire 1,00—Brago 1,00—J. Rebequi 2,00 J. Taddei 1,00—M. Rodriguez 1,00 — G. Melo 1,00—Pietracci 1,00—J. P. 1,00—Total ps. 11.

Kioscos 5,60. Paquetes 2,60.

La Cubana 0,75.

De San Nicolás—Diego M. ps. 3, Descontando 1 por dos conquistas restan 2. L. Rodriguez 0.50.

De Alberti—J. M. Acha 1,00 — J. Menendez 0,50—José Echaleú 0,50 — Benjamin Moriani 0,20. Total 2,20.

Por conducto de El Rebelde —De Rosario Grupo Los Apóstoles 2 50.

Idem 6.50. G. Libertad y Amor 1.00.

De Mercedes (Corrientes)—Salvador Malta pesos 1.

De San Nicolás—Andino 0,10— Quintero 0,10 —Mieto 0,10—Paiz 0,05 —Pagani 0,10 M. Alonso 0,10—Pinero 0,10—Antonio Miere 0 20—Bautista Zanino 0.25—Por Mosquito 0,10—Manuel Albarracin 0,10—Oriental revolucionario 0,50—A. de Felipe 0,50. Total 2 30.

De Chivilcoy—«Centro Unión Obrera», Fraxed Perez 0,10—S. Richeri 0,10—A. Bellini 0,10 —El esclavo Molinero 0,20—E. Pitraluga 0,20—José Ercole 0,10—F. Beiardez 0,10—¡Abajo la esclavitud! 0,10 -Orsini Vidal 0,10—José Vidal 0,10—Total 1,40. Gasto de correo 0,10, quedan 1,30.

De la Boca — Santiago Barello 0,20 — Carlos Fissone 0,20—S. Costas 0,05—Andres Parodi 0,10. Total 0,55.

De Puerto Bahia Blanca — «Sociedad Estivadores» ps. 25.

Repartidos del modo siguiente: para «La P. Humana» ps. 5; «L'Avvenire» ps. 5, «El Obrero» ps. 5; «El Rebelde» ps. 5, «La Nuova Civiltà» ps. 5.

De Tolosa—«Grupo Ravachol»: Ferrarin 0,30 —Jorge 0,30—Ajustador Cordoba 1,00—Jacinto Pretti: ¡un poco más de voluntad compañeros! 1,00—Arturo 1,80—Carmero 0,50—Un uomo disperato 0,30—Un rabbioso... 0,20—Grumin 0.60 —Un fundidor libertario 0,60—Un atorrante 0,50 —Un cattolico 1,00—La rete del diavolo rettifica il suo nome Gprello Zuchiur 0,90—La Plata 0 20 —Ravachol 0,30 — M... no ... Savoia 0,20 — Faltan 0,05—Antonio di Plato ¡Guerra á la guerra! 0,50—Tornero 0,80—Palungano Luigi rivoluzionario 0,40—Juan Galino 0,50—Battista fu Valentino: Morte ai preti 0,40- Elias Panzoni 0,30—Francisco Degioia 1,00—Un rebelde 0,40 —Un cochero etc. 0.40—Morte al Czar de Rusia 0,40—Modelista 0 45—Abajo la un... 0,30—Un turco 0,20—Uno 0,60—Abajo los capitalistas 0,20 —Galatapi Gilo 0.30—Un medio enfermo 0,30 —Un fundidor 0,40—Un esclavo de la inquisición de Italia 0,40—Cualquier cosa 0,30—Abajo la explotación 0,50—Bautista fu Valentino 0,50—Para folletos «La Anarquía es inevitable» Biblioteca de «El Rebelde» 1,70. Total ps. 21.

Repartidos como sigue. Para «L'Avvenire» ps. 6; «Protesta Humana» ps. 5; «El Obrero» pesos 3; «Rebelde» ps. 3; «La Voz de La Mujer» 1,80, Familia Bresci 0.50. Folletos de «El Rebelde» 1,70.

De Rosario de Santa Fé—Grupo *La venganza será terrible*—Francisco Neto 0.60—Abajo los frailes 0,20—Un descamisado 0,20 - N. N. 0,20 —P. A. de A. 0,30—Urgel 0,15—Guerra al clero 0,30—José Gimenez 0.50—Abajo lo existente 0,25—Muera Roberto 0,20—Perpiñar 0,20—Un zapatero de la idea 0,35—Un carbonero rengo 0,20—Un carbonero 0,50—Amante de la idea 0,60—Emilio Rodriguez 0.10 - Un sereno que empieza á ver la luz 0 50—Un carpintero del ideal 1.00—Para la compañera de Bresci 0,50—La Teologia es el dogma donde se basa la ignorancia causa de todos los males 1,00—Un carpintero 0,50 Una que principia en la idea A. B. 0,50—El rubio 0,20—Uno que le guste la idea 1,20—Burgueses españoles no teneis verguenza de levantar estátuas al sifilítico Alfonso XII 2,00 —Muera el papa 0,60—Muera la guardia civil 1,00—Muera el alcalde de Lebrija 0,20—Muera Casimir Acorta 0,50—Abajo la monarquía 0,40—Que muera España 0,20 P. B. D. 0,20—Abajo la máscara de la ipocresia 0,20—Libre pensador 0,40—Uno que no bautiza á los hijos 0,20 Un medio engrasador 0,20—Francisco Lopez 0,40. Total 16,40.

Repartidos: para La Nueva Humanidad ps. 4 Protesta ps. 3; Rebelde ps. 2; Compañera de Bresci 0.50; Folletos 1,50; para La R. Blanca (ya han sido remitidos) ps. 5. Franqueo 0,40.

De Barracas al Norte—Ortigue 0,10—Pampiere 0.15—Cechin 0,10—Paolino 0,20—Niveli 0,20—N. N. 0,05—Yo 0,40—Evaristio 0,25—Vittima del lavoro 0,40—Disgraziato 0,50—Verona 0,20—A. Maggi 0,20—Total 2.75.

De Villa Crespo—Grupo «Avvenire Sociale»—Gindo Mesones 0,10—Un alcahuete 0,10 —Faticati 0,10—Veglia Lachetti Tagliavini 0,10—Evviva L. Quarú 0,05 — Enrico Corchi 0,10 — Mazzini Ferdinando 0,05—Uno 0,05—Un anarquista del porvenir 0,10 - Total 0,90.

De Barracas al Norte—Grupo «Ne Dio ne padrone» lista que publica L'Avvenire, 5.18.

Por conducto de la Libreria Sociológica:

Un affamato 0,40—Carnicero 0,20—Matamaro 0,30—Spaltro 0,10—Un explotado que explota 1,00—J. C. 0,10—J. D. 0,20—Luis Frosio 0,50 —Uno 0,10 Turano 0,10—Uno 0,10—Torino 0,15—Cualquier cosa 0.20—Uno 0,10—Otro 0.10 —E. Medina 0,30—S. Souzini 0,50—J. Turco 0,30 —José Storti 0 40—Un fotografo 0,20 — Sopas 0,20—Producto venta flores regaladas por un compañero 3,20.

De Flores—Lista que publicará «L'Avvenire» ps. 8.

Del Puerto Militar—Reparto suscrición remitida por el comp. Pierini ps. 3.

De San Cristobal—Por conducto de *El Rebelde* ps. 5.

De Villa Constitución—Idem ps. 2.

De Lujan—Dos socios 0,10—V. de Miguel 0,15 —Guaca F. 0,10—Loggia Battista 0,10—Bosco Antonio hijo 0 10—Loggia Pietro 0,10—Afona Emanuel 0,10—Un molinero 0,15—T. Valverde 0,30—José Giugni 0,20—Barreloule 0,10—Francisco Caporaletti 0 25—Dos socios 0,25—T. Valverde 0,35 — Un amigo 0,50—Un amigo 0,20 J. M. Santiay 0,50—Pedro Salinos 0,20—R. P. 0,19 —Storani Francisco 1,00—D. B. 0,50—Total 5,35.

Del Caballito—Grupo «I Rivendicatori»—Luis Moretti, albañil 0,50 — Un pintor 0,40 — A. 60 Ponzellini 0,25—A. S. 0,25 — Libertad 0,50 — Carlos Perez 0 30—Gerónimo Perez 0,50 — Sin nombre 2,40—Total 5,10.

Total recibido por conducto de la Libreria Sociológica pesos 37.20.

Total recibido para el presente número	$	101.43
Sobrante del número anterior	»	5.30
Total	$	106.73

GASTOS

Impresión de 3,000 ejemplares	$	53.00
Expedición	»	15.00
Redacción y administración	»	15.00
Total	$	83.00
Sobrante para los próximos números	»	23.73

La Librería Sociológica ha publicado el folleto titulado

SANTOS CASERIO

APUNTES HISTÓRICOS

POR

PEDRO GORI

Precio 10 cts.

A los pedidos de 30 ejemplares por arriba se les hará un descuento del 40 por 100 francos de porte. Los pedidos

CORRIENTES 2041